



Para Nelson Mandela, “Cuito Cuanavale fue el viraje para la lucha de liberación de mi continente y de mi pueblo del flagelo del apartheid”.

## ANGOLA 1988

# La guerra después de la batalla

**Aunque en Cuito Cuanavale se le quebró la espina dorsal al ejército racista de Pretoria, los combates continuaron**

Por **PEDRO ANTONIO GARCÍA** / Fotos: Archivo de Bohemia

**D**ESPUÉS de cinco intentos fallidos para quebrar las defensas de las fuerzas aliadas cubano-angolanas entre el 13 de enero y el 29 de febrero de 1988, el 23 de marzo de ese año el ejército del régimen racista de Pretoria lanzó su último asalto de envergadura contra Cuito Cuanavale, el cual, tal como lo describe el coronel sudafricano Jan Breytenbach, “fue frenado abrupta y definitivamente” por las unidades Fapla-FAR.

Las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica (SADF, en inglés) tuvieron que retirarse de los alrededores del estratégico enclave. Esta gran batalla, la mayor de las desarrolladas en África después de la Segunda Guerra Mundial, es considerada por muchos tratadistas militares como el Stalingrado para el ejército racista. Nelson Mandela la calificó como “el viraje para la lucha de liberación de mi continente y de mi pueblo del flagelo del apartheid”.

En los días siguientes a su debacle en Cuito, el régimen de Pretoria no había aún aquilatado las consecuencias de su revés. Al mediador estadounidense Chester Crocker, evidentemente parcializado a favor de ellos, le ratificaron que “se sienten cada vez más cómodos en Angola donde ponen a prueba todo su armamento y propinan severos golpes a las tropas angolanas”. Así el diplomático yanqui se lo hizo ver al vicecanciller soviético Adamishin, quien enseguida se lo comunicó a Fidel. El líder cubano se sonrió ante esa afirmación; “bueno, si son tan poderosos, ¿por qué no tomaron Cuito?... ¿cómo es que el ejército de la raza superior no ha podido tomar Cuito Cuanavale, defendida por negros y mestizos de Angola y el Caribe?”.

La represión en Sudáfrica arreciaba. Seis opositores al régimen racista habían sido ejecutados el 13 de abril y la lista aumentaba a 42 desde el inicio del año. Las manifestaciones antiapartheid en el mundo eran cada vez más frecuentes y miles de personas desfilaron por las calles de París demandando a su Gobierno la ruptura de relaciones con Pretoria, que continuaba con su retórica y condicionaba la independencia de Namibia a la retirada de las tropas cubanas de Angola. Pero *The New York Times* alertaba a sus lectores del atolladero en que se sumía el ejército racista “después del descalabro sufrido en Cuito Cuanavale”.

El 3 de mayo comenzaba la primera ronda de negociaciones cuatripartitas (Angola, Cuba, Pretoria y Estados Unidos). Curiosamente, ese mismo día, el general sudafricano Willie Meyer, comandante de las fuerzas racistas de ocupación en Namibia (Swaft, en inglés), declaró que las operaciones al otro lado de la frontera con Angola serían repetidas “aunque provocaran una condena mundial”.

## Donguena

El mando cubano-angolano, al detectarse fuerzas del enemigo que se internaban en la zona, enviaron desde Humbe hacia Donguena a un destacamento Fapla-FAR de 82 efectivos que aparte de los tradicionales AKM, llevaban 18 lanzacohetes RPG-7, dos lanzagranadas, seis ametralladoras ligeras RPD y minas. Se acantonaron a dos kilómetros de Donguena, cerca del camino llamado Sendero de las Carrozas.

Poco después del mediodía chocaron con el grupo enemigo, perteneciente al 101 Batallón de las Swaft, que cayó en la emboscada. Le destruyeron cuatro de sus 12 blindados Casspir y le capturaron dos. Se calcula que la unidad racista tuvo unas 30 bajas, entre ellas la mortal del cabo Hendrik Venter, única reconocida por Pretoria, que no estimaba como tales a las de los negros sudafricanos y namibios. Los aliados lamentaron cuatro muertos y otros tantos heridos.

Después del combate, ya retirado el enemigo, dos cubanos, al explorar la zona, vieron a dos Casspir abandonados, uno de ellos en aparente buen estado. Al acercarse detectaron a alguien moviéndose en la maleza. *Hey, don't move*, dijo uno de los criollos en un inglés que hubiera emocionado a su profesora de preuniversitario. Días después, el sargento sudafricano Johan Papenfus confesaría a un periodista: "No supe qué sucedió. Yo estaba en un carro de combate cuando fui herido. Entonces me deslicé fuera y me arrastré. Luego dos cubanos me encontraron".

Lejos de rematarlo, como pensó en un momento Papenfus, los dos cubanos lo montaron en un Casspir que lograron arrancar. Uno de ellos se encaramó encima del blindado, se quitó la camisa y comenzó a ondearla como si fuera una bandera. Los dos caribeños arrancaron a cantar: "Al combate, corred, bayameses...". El sudafricano los miraba estupefacto.

En las líneas cubanas un centinela avistó un blindado enemigo con un enloquecido encima de él. "No temáis una muerte gloriosa, que morir por la patria es vivir". "¿C..., ese no es...?". "Del clarín escuchad el sonido...". "C..., no tiren, son nuestros". "Traen un pri-

sionero". "Está herido". "Rápido, hay que atenderlo". Papenfus recordaría más tarde: "Pensé que me iban a matar. Tenía miedo. Entonces limpiaron mis heridas".

## Tchipa

De acuerdo con el historiador H.R. Heitman, el régimen racista de Pretoria estaba muy preocupado ante la posibilidad de que los aliados cubano-angolanos avanzaran desde Cahama hasta Calueque y Ruacaná, por lo que se prepararon para esta eventualidad y decidieron destruir el puesto avanzado de Tchipa, que ellos suponían ocupado por la Swapo (organización de los independentistas namibios). El alto mando racista encomendó esa misión al comandante Jan Hougaard, del 32 Batallón. Antes enviaron grupos de exploración a esa zona e incluso realizaron reconocimientos aéreos.

Entretanto la construcción del aeropuerto de Cahama marchaba a ritmo galopante y ya se trabajaba sobre la pista de aterrizaje y los refugios para aviones y equipos especiales. Aunque se le había planificado su conclusión para julio, los constructores aseguraban que para finales de junio ya los Mig podían despegar desde allí.

Al percatarse los racistas de que en Tchipa había una numerosa fuerza aliada con unidades de tanques, decidieron reforzar su base de Calueque y además de las tres com-

pañías del 32 Batallón, desplegaron allí un grupo de combate del 61 Batallón Motorizado.

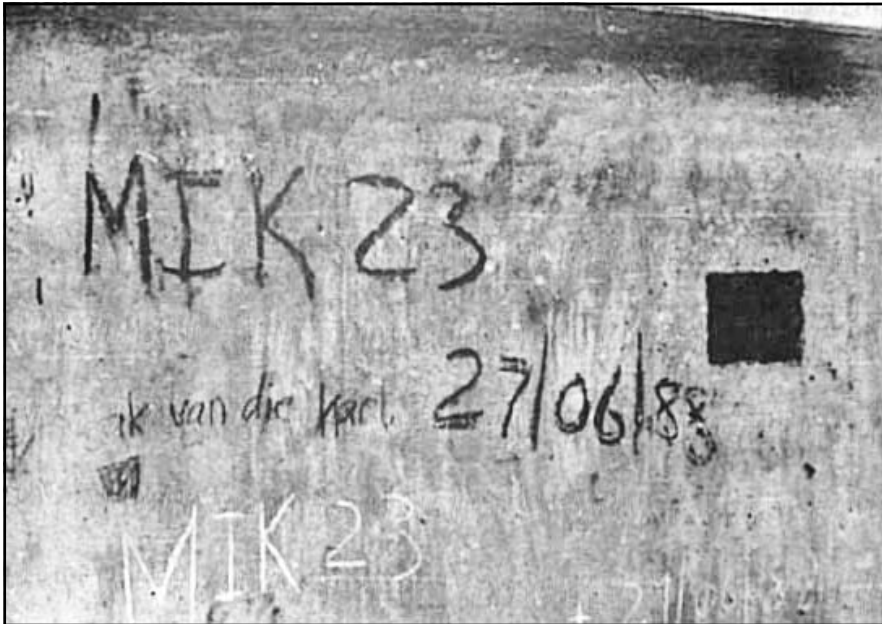
La aviación sudafricana era rechazada una y otra vez por la artillería antiaérea aliada. Para colmo de males de los racistas, la primera pista del aeródromo de Cahama se concluyó el 30 de mayo y ya se construía una segunda. Cuatro días después, entre gritos de júbilo de la tropa, los Mig-23 pasaban rasantes y el primero de ellos aterrizó en el lugar. Fidel resumía el momento en un encuentro con líderes del Tercer Mundo: "Tenemos ahora la superioridad aérea y antiaérea, y contamos con medios para enfrentar cualquier aventura de los sudafricanos. La correlación de fuerzas cambió totalmente".

En Sudáfrica la movilización popular antiapartheid aumentaba y la represión arreciaba. El presidente racista Pieter Botha prorrogaba por un año el estado de emergencia y cinco patriotas eran ahorcados, lo que elevaba a 71 el número de penas capitales ejecutadas, según informaba el diario español *El País*.

Al amanecer del 27 de junio de 1988 una columna sudafricana compuesta por varios blindados Ratel y una compañía de infantería motorizada cayó en una emboscada de dos patrullas aliadas de exploración, equipada con blindados BMP. Desde Tchipa partieron 10 tanques T-55 en apoyo a la patrulla cubano-angolana.



Desde Tchipa partieron 10 tanques T-55 en apoyo a la patrulla cubano-angolana.



El famoso graffiti escrito por un sudafricano en Calueque.

Cuatro Ratel quedaron destruidos y un quinto, averiado en su caja de velocidades, cayó en poder de los aliados, a quienes le averiaron un T-55 y le ocasionaron 10 bajas mortales, seis de ellos cubanos. Los sudafricanos, como siempre, ocultaron sus pérdidas, solo admitieron la muerte del teniente Meiring y las lesiones graves al mayor Nortmann, jefe de la columna.

### Calueque

Apenas unas horas del combate al sur de Tchipa, ya al mediodía del 27 de junio, la aviación aliada asestó un duro golpe a las tropas sudafricanas acantonadas en la presa de Calueque, entre ellas el 101 Batallón y el 8 Batallón de infantería reforzado (SAI, en inglés), al cual los Mig-23 le ocasionaron 11 muertos. Todas las instalaciones de la planta eléctrica quedaron destruidas, al igual que la tubería de bombeo que abastecía de agua al norte de Namibia. El golpe fue tan sorpresivo que la defensa antiaérea enemiga no reaccionó. De las cercanas bases aéreas del ejército racista no se atrevió a salir caza alguno.

Cuando se ocupó Calueque días después, había desperdigados pertrechos, cajas de conservas de alimentos, mochilas y otros enseres que habían abandonado los sudafricanos en su precipitada huida. Uno de ellos escribió con un tizón en una pared: "MIK-23 (sic) nos partieron el corazón. 27/06/88".

### Victoria

El 11 de julio los racistas acudieron a la ronda de negociaciones para lograr el alto al fuego que al fin se concretó un mes después. Y el 22 de diciembre de ese mismo año firmaron el Acuerdo Tripartito en el que aceptaban la independencia de Namibia y la convocatoria en ese país a unas elecciones libres controladas por las Naciones Unidas, en las cuales la Swapo obtuvo un triunfo arrollador y su líder, Sam Nujoma, se convirtió en el primer presidente de esa nación soberana.

El régimen racista tuvo que implantar reformas en Sudáfrica, como la legalización del partido opositor al apartheid, el Congreso Nacional Africano, y la liberación incondicional de su máximo dirigente, Nelson Mandela. Solo cuando Pretoria cumplió sus promesas se produjo la retirada de las tropas cubanas de Angola, pues habían desaparecido las causas de su presencia allí. Solo se llevaron para su patria sus muertos y la satisfacción del deber cumplido con la tierra de la que procedían muchos de sus antepasados.

### Fuentes consultadas

Los libros *En el sur de Angola*, de Rubén Jiménez; *Trueno justiciero*, de Humberto Trujillo; *Cuba y África, historia común de lucha y sangre*, de Piero Gleijeses, Jorge Risquet y otros, y *La guerra de Angola, la fase final sudafricana*, de H.R. Heitman. Textos periodísticos publicados en 1988 por **Granma**, **Bastión**, **Verde Olivo**, **The New York Times** y **El País** (España).

## EFEMÉRIDES DE JULIO

### SEGUNDA QUINCENA

16 (1881) Nace en La Habana el relevante etnólogo y antropólogo Fernando Ortiz.



**ANIVERSARIO 135.**

17 (1961) La Plaza Cívica habanera pasa a llamarse Plaza de la Revolución José Martí. **ANIVERSARIO 55.**

20 (1926) Asesinado el líder obrero Alfredo López por la tiranía machadista. **ANIVERSARIO 90.**

22 (2001) Fallece el destacado diseñador, ilustrador y pintor Eduardo Muñoz Bach. **ANIVERSARIO 15.**

24 (1961) Llega a Cuba Yuri Gagarin, el primer cosmonauta del mundo. **ANIVERSARIO 55.**

26 (1953) Asalto a los cuarteles Moncada y Céspedes, en Santiago de Cuba y Bayamo.

27 (1956) El líder universitario José Antonio Echeverría parte para Chile a asistir a un congreso latinoamericano de estudiantes. **ANIVERSARIO 60.**



27 (1961) Fidel inaugura el Parque Nacional de la Península de Zapata. **ANIVERSARIO 55.**

29 (1976) Alberto Juantorena vence en Montreal en los 400 metros planos y deviene el primer bicampeón olímpico del atletismo cubano, pues ya había ganado los 800. **ANIVERSARIO 40.**

30 (1896). Muere en combate en Quivicán, actual provincia de Mayabeque, el general mambí Juan Bruno Zayas.



**ANIVERSARIO 120.**



A cargo de  
**PEDRO ANTONIO GARCÍA**

Fotos: Archivo  
de **BOHEMIA**

## 23 de junio de 1971 Fiebre porcina africana

**D**ESDE mayo de 1971 una epidemia nunca antes vista en Cuba ni en el hemisferio occidental aparece en la provincia de La Habana y se extiende a zonas aledañas. En su edición del 23 de junio de 1971 el periódico **Granma** informa la detección de la llamada fiebre porcina africana que obliga a sacrificar más de medio millón de animales, lo que afecta el desarrollo perspectivo de esta ganadería durante años. Filtraciones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), recogidas en el diario neoyorquino **Newsday** (9 de enero de 1977), señalan a agentes de la CIA, ligados a terroristas contrarrevolucionarios, como quienes introducen el virus. Años después, en el libro *Matando la esperanza*, del periodista Fernando Velázquez, aparece un testimonio



que describe cómo en 1971 la CIA proveyó a exiliados cubanos de un virus que causó esta plaga. Otra sospechosa epidemia, el dengue hemorrágico, afecta 10 años más tarde a unos 300 000 cubanos y provoca la muerte a más de un centenar de niños.

## 22 de junio de 1941 Ataque nazi a la URSS



**A**UNQUE ha firmado un tratado de no agresión con la Unión Soviética, el 22 de junio de 1941 Adolfo Hitler lanza contra la patria de Lenin unos cuatro millones y medio de efectivos. Junto con la Alemania nazi combaten fascistas de Rumania, Bulgaria, Italia, Hungría, Finlandia, Croacia, Eslovaquia y la España franquista. Al principio los agresores ocupan los países bálticos, Bielorrusia, gran parte de Ucrania y algunas zonas de Rusia. Sitian Leningrado (hoy San Petersburgo) y llegan a 70 kilómetros de Moscú. Tras años de duro combate, los fascistas pierden la iniciativa en Stalingrado (febrero de 1943) y los soviéticos le quiebran su espina dorsal en el Arco de Kursk (julio de 1943). Las repúblicas soviéticas pierden durante la guerra a más de 27 millones de sus hijos (hay historiadores que extienden la cifra a más de 31). Zonas enteras quedan totalmente arrasadas. Dos cubanos, Enrique Vilar y Aldo Vivó, de comportamiento ejemplar dentro del Ejército Rojo, ofrendan sus vidas en esta contienda.

## 24 de junio de 1826 Pedro Santacilia

**E**L prócer mexicano Benito Juárez llega a llamarle "mi querido hijo Santa" y cuando los franceses invaden esa nación hermana, le encomienda el cuidado de su esposa e hijos (la hija mayor de Juárez es ya su novia) y la difícil tarea de adquirir armas en Estados Unidos, entonces en plena guerra civil. Pedro Antonio Santacilia nace en Santiago de Cuba el 24 de junio de 1826. Por sus actividades en contra del colonialismo español es deportado a España en 1852. Se fuga a Gibraltar y viaja a Estados Unidos. En 1856 conoce en Nueva Orleans a Juárez y a partir de entonces les une una sólida y resuelta amistad. Tras la derrota de los franceses, acompaña al amigo y ya suegro en su gobierno de reconstrucción y reformas. Siete veces el pueblo mexicano lo elige para el Congreso Federal. Logra que México reconozca la beligerancia mambisa en el 68 y se desempeña como agente de los insurrectos en el 95. En 1902 reclama su ciudadanía cubana. Muere en México el 2 de marzo de 1910.

